



DANILO DÍAZ

Listos para la foto

A una semana del retorno del campeonato local, la idea era escribir de la llegada de Javier Correa a ColoColo desde Estudiantes de la Plata. Luego de mucho tiempo arribaba un delantero campeón del fútbol argentino. El momento de Universidad de Chile, con la incorporación de Antonio Díaz y la determinación dirigencial de “congelar” a Marcelo Morales, al no renovar contrato, es un buen tema, lo mismo que la vuelta de Valber Huerta a Universidad Católica y el eventual fichaje de Fernando Zuqui.

Otra opción era rescatar la entrevista de Ricardo Gareca a TyC en Argentina, donde profundizó sobre el fracaso en la Copa América.

Todo lo anterior queda en el tintero. El mundo paralelo de los dirigentes de la ANFP choca con la realidad. El Centro de Arbitraje y Mediación de la Cámara de Comercio de Santiago entregó su fallo, luego de la demanda que Warner Media —detentora de los derechos de transmisión de todos los torneos profesionales del fútbol chileno— interpusiera en contra de Quilín en 2021. El árbitro Enrique Barros dio la razón a la televisora y condenó al fútbol a pagar casi 37 millones de dólares.

Desde la observación cotidiana, siempre hubo constancia de que TNT Sports pagó durante el Estallido Social y la pandemia, cuando no se jugó entre marzo y agosto de 2020. Si no entregaba la cuota pactada en el contrato firmado en diciembre de 2018, la actividad quebraba.

La sensatez recomendaba que los clubes buscaran un acuerdo para resarcir a su socio, que respondió en los momentos más duros desde el advenimiento de las sociedades anónimas deportivas. Ocurrió lo contrario. Dilaciones, traspasar responsabilidades por cuestiones menores, en una relación contractual millonaria y de largo aliento, con la lógica de que nunca pasará nada, porque su negocio “depende de nosotros”.

Como ocurre cada tanto, a la hora de resolver en los tribunales ordinarios o en las instancias que el orden económico se otorgó para zanjar sus disputas, el fútbol es goleado. Cualquier persona informada presumía lo que se conoció el miércoles.

Lo normal era una reacción inmediata del directorio y de los clubes, en especial de los integrantes de la comisión negociadora TNT, formada por Victoriano Cerda (Huachipato), Juan Tagle (Universidad Católica), Mario Conca (Universidad de Chile), Felipe Muñoz (Rangers) y Eduardo Olivares (Unión San Felipe). Sólo se supo de una declaración sin firma que cayó en los correos de los clubes durante la tarde del jueves. Hubo presidentes molestos.

Nunca sabremos por qué la ANFP y la comisión no acudieron al estudio de abogados Claro y Compañía, asesores y redactores del contrato con TNT Sports, y optaron por Gabriel Zaliasnik. Se especula que habrá una apelación. El sentido común invita a iniciar las gestiones para evitar la catástrofe. Existen rumores de que se descontarán ocho millones de pesos mensuales.

Sobre el final, reconocer a Jorge Sánchez, presidente de Antofagasta, con quien este columnista ha sostenido enormes diferencias, que en 2021 advirtió que ir al arbitraje era una locura. El tiempo, además, estableció que la negociación que propuso Sebastián Moreno en 2020, causa del golpe de Estado que lo sacó de la ANFP, no era tan mala como lo planteaban los integrantes de la comisión TNT.

Antes de la caída, está la soberbia.